

LA ENCUADERNACIÓN FRANCESA A TRAVÉS DE LA COLECCIÓN ROSSI DI MONTELERA

(FINALES DEL SIGLO XIX - PRINCIPIOS DEL XX)

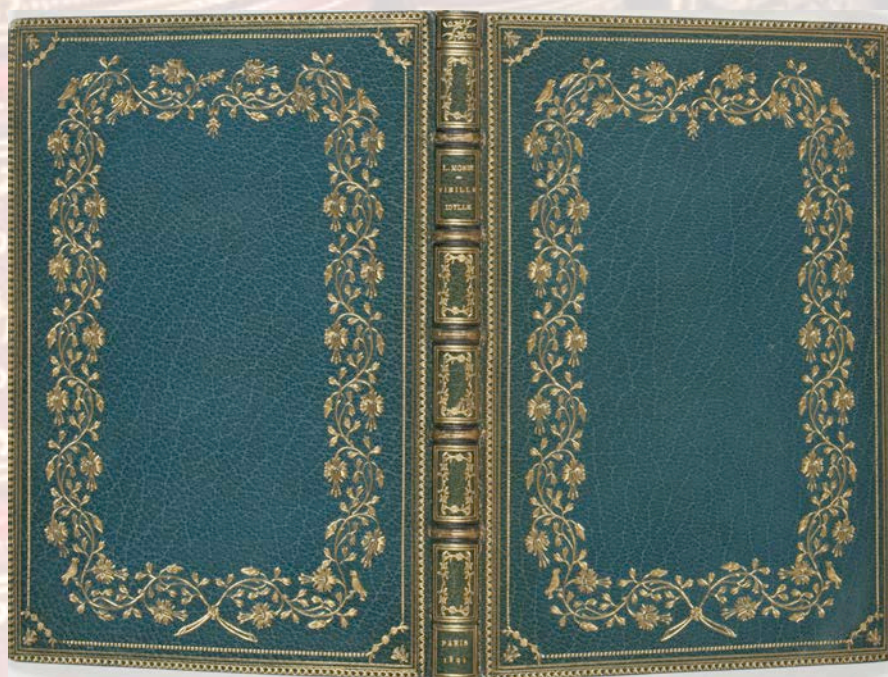
PEQUEÑA HISTORIA DE LA ENCUADERNACIÓN DESDE SUS ORÍGENES HASTA NUESTROS DÍAS

La historia de la encuadernación está estrechamente relacionada con la del libro, con su uso y difusión a través de los siglos.

La encuadernación nace de la voluntad de dar realce a una obra: los folios o el libro en cuadernillos, son trabajados por el **encuadernador**, encargado encuadernar los folios entre dos tapas de cuero. El encuadernador puede asociarse con un **dorador** que se encarga de las incisiones de la decoración y del acabado ornamental en las partes de cuero (el lomo y las tapas). Sin embargo en el siglo XIX, los encuadernadores, salvo pocas excepciones, son también doradores.

Si el papel primario del encuadernador es proteger el libro, su segunda función tan esencial como la principal, es embellecerlo, dotarlo de valor como objeto precioso o como ejemplar único. La encuadernación se impone entonces como una obra de arte que forma parte de una tradición artística de algunos siglos de antigüedad.

La historia de la encuadernación se remonta aproximadamente al siglo II d.C. y coincide con la desaparición de los rollos de papiro y los primeros legajos de hojas. La práctica de la encuadernación escondida durante toda la Edad Media en los monasterios, prosigue en la época del Renacimiento y alcanza su apogeo en el siglo XVIII, época en la cual los afortunados bibliófilos de las cortes europeas encargan numerosas obras encuadernadas para decorar sus bibliotecas.



Morin, Louis, *Vielle Idylle*, Paris, 1891

En Francia, los últimos años del siglo XVIII se distinguen por una interrupción imprevista en la encuadernación: que fuera debido a las nuevas restricciones impuestas por la Revolución Francesa, al exilio de numerosos notables fuera de las fronteras francesas (los principales clientes de los artesanos encuadernadores), o a la industrialización progresiva de los procesos de fabricación del libro para responder

a exigencias de lectura cada vez más crecientes (la producción ya se hace en serie), todas las condiciones eran propicias para asistir a la desaparición de la encuadernación artesanal de prestigio.

Pero no se había tomado en consideración la renovación artística de los años 1815-1830, vinculada en parte con el regreso a París de una clientela de bibliófilos y entendidos que favoreció el florecimiento de una nueva generación de maestros encuadernadores gracias a la transmisión del saber artesano. Estos fueron sucedidos por sus hijos y nietos, que constituyeron una segunda y una tercera generación de encuadernadores-doradores, que trabajaron desde la segunda mitad del siglo XIX.

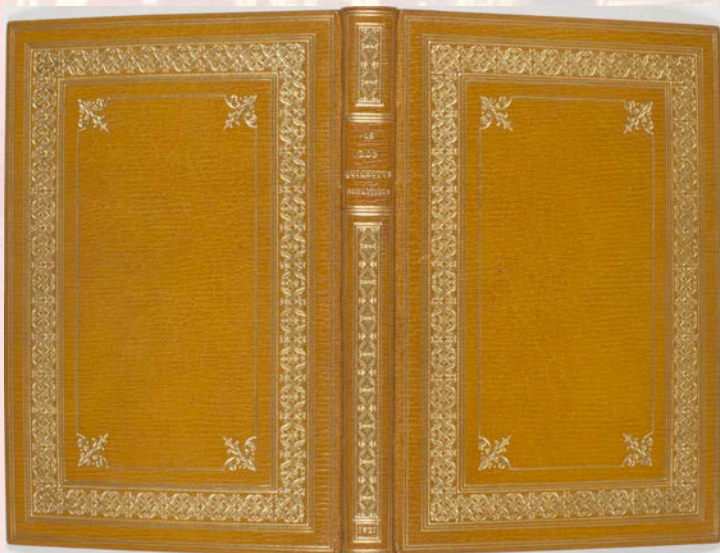
CARACTERÍSTICAS DE LA ENCUADERNACIÓN FRANCESA DESDE LA 2ª MITAD DEL SIGLO XIX HASTA LA 1ª MITAD DEL XX.

El trabajo de los encuadernadores desde el inicio del siglo XIX consistía esencialmente en reproducir y copiar decoraciones de los siglos anteriores (estilo jansenista, clásico, rocaille...), y del periodo contemporáneo (estilo imperio, segundo imperio, neogótico). Se dejaba poco espacio a la innovación: contaba solo la repetición mecánica del gesto y la copia de temas utilizados repetidamente (filetes de enmarcado múltiples, esquinas con motivos florales, prensado a la catedral... etc.) Esta técnica no impedía a los encuadernadores distinguirse en su arte y dar vida a verdaderas obras maestras de decoración, precisamente como en el caso de Emile MERCIER del que la colección Rossi di Montelera posee algunos espléndidos ejemplares.



Plein maroquin bleu-paon. Plats décorés de multiples filets d'encadrement et de coins fleuronnés, dans le style Louis XV. Dos à nerfs et à caissons décorés aux multiples entrefilets d'encadrement. Pièce d'auteur et de titre unifiée, dorée sur fond bleu. Contre-plats ornés de panneaux décoratifs maroquin bleu dans le gout rocaille du 18ème siècle, avec compartiments de mosaïque de maroquin bleu de deux tons différents, bandes rocailles, coins remplis de quadrillés, couronnes de fleurs. Gardes de soie bleu. Tranches et champs dorés.

MARIVAUX
Le jeu de l'amour et du hasard
Paris, 1874



Plein maroquin citrouille, aux plats ornés d'un décor élaboré dans le style Second Empire. Multiples entrefilets d'encadrement rehaussés d'une frise florale à volutes symétriques dorée. Dos lisse avec motif répété du décor floral à volutes symétriques et pièce de titre dorée sur fond citrouille. Pièce de date en tête de queue. Champs dorés. Intérieur et gardes doublées par un encadrement maroquin citrouille aux filets multiples et coins fleuronnés sur pièce de soie rose incarnadin.

COMBES (William)
Le Don Quichotte romantique ou voyage du Docteur Syntaxe
Paris, 1821

La segunda mitad del siglo XIX asistió al nacimiento en París de las primeras sociedades de bibliofilia (como *Los amigos del libro* en 1874).

Nace un nuevo tipo de bibliofilia: el de las ediciones con tirada limitada de obras contemporáneas, denominadas "libros de artistas", que asociaban textos de autores clásicos, pero también de poetas modernos, con obras de artistas de la época. Estos últimos tuvieron una influencia determinante en la evolución de la encuadernación original, confiriéndole una autonomía totalmente particular. Dichos "libros de artistas" de edición limitada y de encuadernación prestigiosa constituyen la totalidad de la colección Rossi di Montelera.

La encuadernación ornamental

Quien favoreció el proceso de modernización de la profesión de encuadernador, fue Henri Marius-Michel (1846-1925), hijo de otro encuadernador parisino de gran fama. Constatando que los encuadernadores siempre habían creado composiciones ligadas al uso del cuero, en un estilo antiguo, y no composiciones afines al contenido del libro, trabajó para elaborar un compendio de estilos ornamentales que consintiera adaptar la decoración de la encuadernación al sujeto de los libros. Eligió como tema principal las plantas, representadas a través de todos sus componentes; flores, pétalos, hojas, estambres y raíces, y preparó un estilo que llamó "**flora ornamental**", en el que se representaba la planta de manera estilizada y natural al mismo tiempo. Marius-Michel aportó de tal manera a la encuadernación de finales del siglo XIX, caracteriza por grandes **motivos geométricos amosaicados**, el uso de las **líneas curvas**, permaneciendo al mismo tiempo fiel a la base de cuero clásica e influenciando sucesivamente a numerosos artistas encuadernadores (encuadernación Art Nouveau y emblemática)

Reliure 19ème siècle signée Marius-Michel. Plein maroquin bleu vert aux plats ornés de branches de roses dorées et mosaïquées de cuir rouge dans un encadrement de filets dorés et au pointillé. Triple entrefilet d'encadrement. Dos à nerfs et à caissons ornés de fers dorés et de roses dorées, rouges et mosaïquées. Pièce d'auteur et de titre dorée sur fond vert. Tranches dorées.

NERVAL (Gérard de)
Sylvie: souvenirs du Valois
Paris, 1886



Reliure 19ème signée Chambolle-Duru et Marius Michel, doreur. Pleine reliure maroquin bleu-marine. La reliure est rehaussée de deux magnifiques contre-plats dorés par Marius-Michel où s'alternent, dans un ensemble parfaitement géométrique, des paniers fleuris, des faunes et des cœurs percés, dans un style "grottesque".

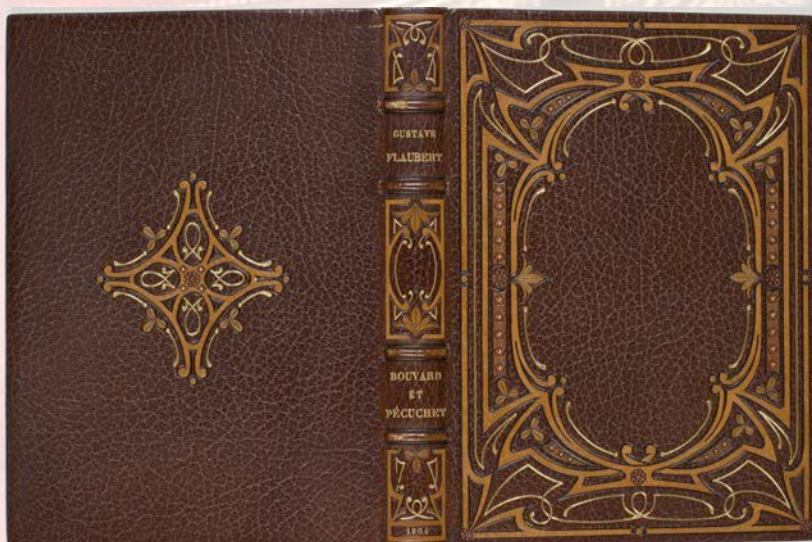
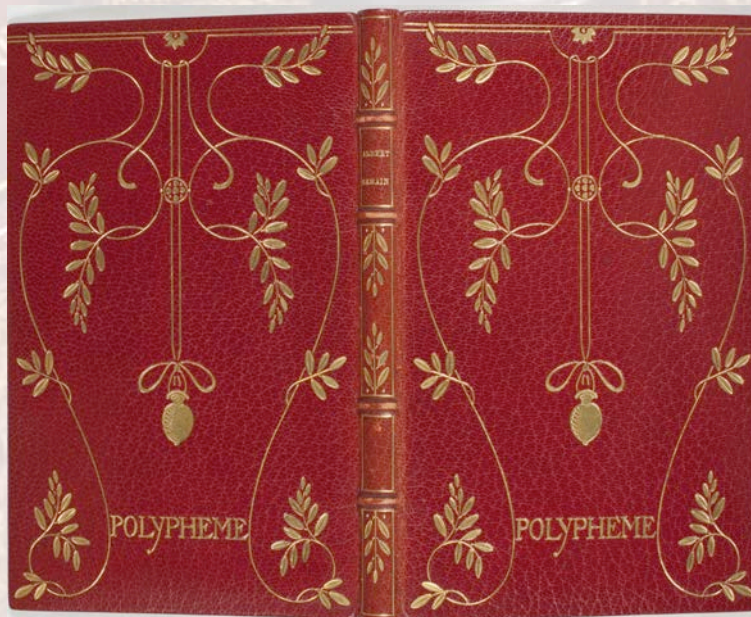
CHEVIGNÉ (Louis)
Les contes rémois
Paris, 1858

La encuadernación Art Nouveau

Las nuevas creaciones de Marius Michel recogieron un entusiasmo tal que fueron imitadas y usadas en gran parte por sus alumnos y/o contemporáneos. La recuperación del motivo floral fue particularmente apreciada visto que en el mismo periodo, Francia asistía al nacimiento de una corriente artística particular denominada **Art Nouveau**. Nacida como creación contra las derivas del proceso de industrialización, esta corriente artística se basaba en la estética de las líneas curvas, de los ritmos y de los colores, tomando su inspiración precisamente en árboles y flores. Así, a finales del siglo XIX, las tendencias de la encuadernación se plasmaron cada vez de una manera mas profunda en el arte contemporáneo.

Reliure du 20ème siècle signée et datée J. Chadel, del. (Dessinateur), et Joly, Rel. (relieur), 1919. Plein maroquin rouge. Les plats sont décorée d'après un dessin de Jules Chadel et dans le style Art nouveau : superposition de branches de lauriers symétriques en arabesque encadrant un vase pendant, retenu par un médaillon. Le titre de l'ouvrage, POLYPHEME, est gravé sur les deux plats en lettres d'or dans leurs parties inférieures. Dos à nerfs et à caissons décorés, pour trois d'entre eux, de feuilles de lauriers gravées à l'or avec simple entrefilet d'encadrement. Pièce d'auteur en lettres dorées sur fond rouge.

SAMAIN (Albert)
Polyphème : deux actes en vers
Paris, 1906



Reliure du 20ème siècle signée Ch. Lanoë. Del. R. D. Plein maroquin La Vallière aux dos ornés et mosaïqués, dans le style Art Nouveau. Le premier plat est recouvert d'une très importante décoration stylisée mosaïquée en maroquin de différents tons avec filets dorés droits et courbes. Motif mosaïqué au centre du second plat. Dos à nerfs et à caissons décorés avec les mêmes motifs stylisés que sur les plats. Pièces d'auteur et de titre dorées sur fond La Vallière. Pièce de date en tête de queue.

FLAUBERT (Gustave)
Bouvard et Pécuchet
Paris, 1904

La encuadernación emblemática

Charles Meunier (1866-1848) fue más allá de la teoría ornamental de Marius-Michel, su maestro y formador. Afirmado ya a la edad de veinte años, amplió rápidamente su género convirtiéndose en promotor de la encuadernación llamada **emblemática** y amosaicada. Las decoraciones florales y ornamentales doradas fueron sustituidas por piezas de cuero amosaicadas, "emblemas", y signos del contenido mismo del libro. La producción de Charles Meunier fue colosal (se estima en quinientos o seiscientos ejemplares). Fue también editor, reservando a sus clientes las ediciones de lujo que encuadernaba regularmente con una decoración compuesta especialmente para cada obra.



Reliure 19ème siècle signée Ch. Meunier. Plein maroquin orange au décor floral gravé aux fers d'or. Papillons d'argent. Tranches dorées.

ROBIDA (Albert)
Voyage de fiançailles au XXème siècle
Paris, 1892



Reliure du 20ème siècle signée Paul Affolter et J. Augoyat. Intérieur des deux plats avec doublures parlantes mosaïquées cuir (brun, vert et marron) avec au centre deux représentations diverses de logis romantiques.

ESCOLIER (Raymond, dit Escholier)
Logis romantiques
Paris, 1930